

cion física y moral la diversidad de climas; de esta ciencia que tanto contribuye con sus luminosas verdades á la seguridad de los cálculos, al aumento de las fortunas individuales, y á la felicidad, independendia, libertad y prosperidad de los pueblos; de esta ciencia, en fin, sin la que ni el agrónomo, ni el artista, ni el comerciante, ni el legislador, ni el militar, ni el diplomático, ni el físico, ni el médico pueden prometerse con certeza un resultado próspero en sus especulaciones y empresas.

En esta misma época tuvo la Sociedad la dulce satisfaccion de ver enriquecida la industria fabril con una nueva y sencillísima máquina para aspar, debida al ingenio económico de su digno miembro y tesorero D. Pedro Dardalla. Máquina por la que una sola mano logra en pocos minutos con mucha comodidad el fruto, que no le sería posible conseguir en un quarto de hora sin la mayor angústia; máquina que mide al paso que ordena los productos, á la que indudablemente se deben los finos y delicados hilados y tejidos que tenemos á la vista, y que nos hacen concebir las mas alhagüeñas esperanzas con respecto á la perfeccion á que debe llegar algun dia en esta hermosa capital este género de industria.

Pero un acontecimiento espantoso é inaudito, cuyo resultado puede decirse que ha sido la felicidad de la generacion presente y

